



Los adolescentes se cogen su primera borrachera con 16 años

Baja la edad de inicio en el consumo de alcohol que se sitúa en los 14 años

BILBAO. Los especialistas llevan tiempo alertando del inicio a una edad cada vez más temprana de los adolescentes en el consumo de las drogas como el alcohol. Un estudio del Departamento de Psiquiatría, Psicología Médica, Medicina Legal e Historia de la Ciencia de la Universidad de Salamanca (USAL) así lo confirma al revelar lo que viene siendo *vox populi*: que los chicos y las chicas se cogen su primera borrachera cuando tienen 16 años y que comienzan en el consumo de alcohol con 14 años.

El trabajo, cuyas conclusiones definitivas verán la luz a comienzos del próximo año, se ha confeccionado a partir de unas mil encuestas realizadas entre universitarios de los campus de Salamanca y de Ávila, explicaron el catedrático de Psiquiatría de la USAL Ginés Llorca y la colaboradora de la investigación y psicóloga clínica Beatriz Cabrejas.

Llorca sostiene que "no es extraño" que el departamento que dirige haya realizado la investigación titulada *Consumo de alcohol en estudiantes universitarios*, ya que, la vinculación con el colectivo Alcohólicos Anónimos se remontan a más de tres décadas, a lo que se une "estar encargados de la salud mental del campus universitario".

Los autores del trabajo califican de "fundamental" la relación entre los universitarios y el alcohol, aunque reconocen -algo que también vienen advirtiendo la mayoría de los sociólogos- que las fórmulas de iniciarse a beber "han cambiado" sustancialmente en los últimos años.

Una situación que, en su opinión, se ha debido a "la incorporación de la mujer", a que "ha disminuido la edad del inicio" y porque en la actualidad, contrario a lo que sucedía antes, "se organizan fiestas para beber y se hace a contrarreloj".

En este sentido, ha llamado la atención sobre que los adolescentes "utilizan bebidas de alta graduación como combinados o licores de más de 40 grados" para iniciarse en el alcohol, mientras que en épocas pasadas y no tan lejanas, en la de sus progenitores, se hacía con "cerveza o vino".

SIN CONTROL. Los expertos reconocen que "nunca en la historia ha habido a disposición de los jóvenes tal cantidad de alcohol, de tal nivel de potencia y sin ningún tipo de control. Y hacen especial hincapié al destacar que como "la primera borrachera es con bebidas tan potentes" es preciso saber "qué va a pasar a lo largo del tiempo", a la par que ha sostenido que del alcoholismo "se sabe casi todo, pero con los parámetros antiguos".

El estudio, del que se desprende que la edad media de la primera borrachera se sitúa en torno a los 16 años y que los jóvenes se inician en el consumo del alcohol a los 14



Dos jóvenes en la noche bilbaina dispuestas a hacer el 'botellón'. FOTO: DEIA

"Se utilizan bebidas de alta graduación y se organizan fiestas para beber y se hace a contrarreloj"

años, según Beatriz Cabrejas, analiza también, en palabras del catedrático, cómo se inician los adolescentes en este nocivo hábito.

De este modo, se ha examinado "si es en compañía, si es con un grupo de amigos y si al mismo tiempo usan otras sustancias o mantienen relaciones sexuales", conclusiones éstas que se harán públicas a principios del próximo año.

También, en esa misma fecha se conocerán "cuáles son las repercusiones en la familia porque hay muchos padres que o bien no conocen la ingesta alcohólica de sus hijos o bien no le dan una gran importancia".

Entre las principales motivaciones que llevan a los jóvenes a beber, Cabrejas apunta "la curiosidad y el pasárselo bien".

Respecto al sexo de los adolescentes que beben, Llorca señala que la proporción entre hombres y mujeres -aunque en este caso el consumo de alcohol es más diversificado- se está igualando y recuerda que "la estructura interna hormonal de la mujer tiene unas características que aconsejan que no tengan mucha relación con el alcohol; por su constitución le perjudica más que a los varones", recalca.

Los especialistas muestran su preocupación ante la deriva de los adolescentes con el alcohol, ya que al cerebro de un joven de 14 años "todavía le faltan 10 años de maduración", por lo que califican la ingesta de alcohol en el fin de semana de verdadero drama, ya que "altera y desplaza todo el proceso de maduración de un menor", sentencian con preocupación. >EFE-DEIA